

La traducción al latín de algunos términos griegos y su repercusión en los comentarios a los *Aphthonii Progymnasmata*¹

Trinidad ARCOS PEREIRA

María Dolores GARCÍA DE PASO

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT)

trinidad.arcospereira@ulpgc.es
mdoloresgarciadepaso@ulpgc.es

Recibido: 9 de junio de 2015

Aceptado: 30 de septiembre de 2015

RESUMEN

En este trabajo hemos examinado comentarios a la traducción al latín del ejercicio de la Fábula de los *Progymnasmata* de Aftonio para ver cómo afecta la traducción de algunos términos al comentario. Dado que, al traducir de una lengua a otra, difícilmente hay correspondencia exacta, el traductor opta por la solución que estima más adecuada, primando ciertos matices sobre otros y, con frecuencia, llega, incluso, a dotar al término de acepciones en la lengua meta que no existían en la lengua origen. La elección realizada no parece obedecer a otra razón que a preferencias del traductor, pero tiene consecuencias e influye en los comentaristas. Por otra parte, la existencia de un término acuñado no impide que tanto los traductores como los escoliastas creen otros nuevos, tal vez por deseo de mostrar originalidad. Finalmente, la traducción tiene una doble vertiente: de un lado, influye en el entendimiento del concepto y en el comentario, y, de otro, refleja la concepción que de la realidad tiene el traductor.

Palabras clave: *Progymnasmata*. Fábula. Traducción del griego al latín. Aphthonius. Alardus Aemstelredamus. Reinhardus Lorichius Hadamarius. Juan de Mal Lara.

ARCOS PEREIRA, T. – GARCÍA DE PASO, M^a D., «La traducción al latín de algunos términos griegos y su repercusión en los comentarios a los *Aphthonii Progymnasmata*», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 35.2 (2015) 319-336.

The impact of some greek translated terms into Latin
on the commentaries on *Aphthonii Progymnasmata*

ABSTRACT

In this work, we have analysed commentaries to the Latin translation of the exercise of the fable of Aphthonius' *Progymnasmata* in order to check how the translation of some terms may affect the com-

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco de los Proyectos de Investigación FFI2011-24959 y FFI204-53859-P, financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad.

mentary. Since in the process of translation from one language into another it is very difficult to find exact equivalence, the translator makes the choice he considers most adequate, giving priority to some semantic nuances over other ones, and, sometimes, he even provides the term in the target language with meanings that were not present in the source language. This choice seems to respond only to the translator's preferences but it has consequences and it influences on the commentators. Moreover, the previous existence of an already coined term does not prevent translators and scholiasts from creating new ones, maybe eager to be original. Finally, the effect of translation is twofold: on the one hand, it affects the way the concept is understood and the commentary, and, on the other hand, it reflects the translator's view of reality.

Keywords: *Progymnasmata*. Fable. Translation from Greek to Latin. Aphthonius. Alardus Aemstelredamus. Reinhardus Lorichius Hadamarius. Juan de Mal Lara.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Σοφιστής, ῥήτωρ / Sophista, rhetor, orator, declamator, doctor. 3. Μῦθος / Fabula. 4. Παραινέσις / affabulatio, admonitio. 5. Cambio del concepto de la fábula. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas. 7.1. Textos. 7.2. Diccionarios y léxicos. 7.3. Artículos y monografías.

1. INTRODUCCIÓN

Los *Progymnasmata* son manuales de ejercicios, creados por los profesores de retórica griegos para que, con ellos, los estudiantes aprendieran a escribir y a hablar. Los más conocidos son los de Teón, Hermógenes y Aftonio². Los de Hermógenes fueron transmitidos por Prisciano en versión latina (*Prisciani Caesariensis Praexercitamina*³) y, de este modo, fueron conocidos durante la Antigüedad tardía y la Edad Media en occidente⁴. Otra fue la suerte que corrieron los manuales de Teón y Aftonio que no se recuperaron hasta mucho después, hasta la caída de Bizancio. Aftonio se editó antes que Teón⁵, la primera edición en griego es de Aldo Manucio de 1508, pero no sólo se editó en griego, sino que también se hicieron traducciones al latín, lengua más accesible, y se acompañaron, en ocasiones, de comentarios⁶. La traducción al latín realizada por Rodolfo Agrícola es la primera en el tiempo, aunque no se editó hasta 1532, mucho después de la muerte del humanista, acaecida en 1485, y llegó a la imprenta gracias a Alardo de Ámsterdam que la editó de nuevo, pero acompañada de un comentario en 1539. Previamente, Cataneo había publicado en Bolonia en 1507 su traducción al latín. Por otro lado, muchos humanistas no se conformaron con

² M. Patillon ha publicado una edición crítica de los tres rétores griegos en dos volúmenes en *Les Belles Lettres*: Patillon–Bolognesi (1997) y Patillon (2008). Sobre los *progymnasmata*, véase Pérez (2003¹), Arcos (2015), Arcos – García de Paso (en prensa).

³ Keil incluye los *Praexercitamina* en sus *Grammatici Latini* (Keil–Hertz, 1981, pp.430-440). Posteriormente, Passalacqua ha publicado una nueva edición de los ejercicios para la que ha consultado los numerosos códices que han transmitido el texto (1987). Sobre la tradición manuscrita de Prisciano, puede verse el trabajo de la misma autora (1978).

⁴ Sobre la presencia de Teón en España, véase Pérez (2013).

⁵ Angelo Barbato publica la *editio princeps* de Teón en Roma, en 1520. La primera traducción al latín la publica J. Camerario en 1541 en Basilea.

⁶ Sobre las versiones latinas pueden consultarse los trabajos de Clark (1952), Margolin (1979) y de Green–Murphy (2006).

utilizar los *progymnasmata* ya existentes y escribieron unos propios⁷, inspirados en los anteriores.

En este artículo nos proponemos mostrar que la traducción no es intrascendente, sino que son muchas las posibilidades al alcance del traductor y que la elección puede llegar incluso a condicionar el comentario. Para ello, vamos a centrarnos en tres comentarios y en el ejercicio de la *fabula*.

Alardo de Amsterdam⁸, Reinhard Lorich⁹ y Juan de Mal Lara¹⁰ enriquecieron los ejercicios de Aftonio en versión latina con unos comentarios¹¹. Alardo y Mal Lara utilizaron la traducción de Rodolfo Agrícola y Lorich una mixta, mezcla de la de Cataneo y la de Agrícola. Alardo editó en 1539, en Colonia, los trabajos de Agrícola en dos volúmenes con el título de *Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes aliquot lectu dignissimae...* Uno de ellos está dedicado a su *De inuentione rhetorica* y el otro a la traducción de los *Progymnasmata* de Aftonio, a la edición de los *Praexercitamenta* de Prisciano y a sus comentarios a *Declamationes* de Séneca, además de *Orationes*, *Epistulae*, algunas traducciones de autores como Isócrates o Platón, y poemas. Alardo añade unos *scholia* suyos tanto a los *Progymnasmata* de Aftonio como a los *Praexercitamenta* de Prisciano, así como a algunos de los otros trabajos de Agrícola. Lorich editó por primera vez unos comentarios a los *Progymnasmata* de Aftonio so-

⁷ Hemos consultado los de Pedro Mosellano (1530); Antonio Lullio (1551); Alfonso de Torres (Pérez 2003¹), cuya primera edición es de 1569; Pedro Juan Núñez (Nunnesius, 1596), publicado por primera vez en sus *Institutiones Rhetoricarum libri quinque* en 1578, en Barcelona; Bartolomé Bravo, (1589); Francisco Pomey (1664); Bartolomé de Alcázar (1688), publicado en su *De ratione dicendi*, en sus ediciones de 1681 y 1688. Tampoco faltan *Progymnasmata* en lengua vernácula como los de Palmireno (1573).

⁸ Alardo, sacerdote católico y editor de Rodolfo Agrícola, nació en 1491 en Ámsterdam y murió el 28 de agosto de 1544 en Lovaina. Fue durante su niñez alumno de Willem Hermanz Goudanus y, más tarde, dio clases en Alkmaar, uno de los grandes centros humanísticos de la época de Holanda. Al mismo tiempo que Alardo enseñaban en Alkmaar Rescius y Murellius, y estudiaba Nannius, quien terminaría siendo rector de ese mismo centro. Después, Alardo marchó a Lovaina en donde trabajó como corrector para el impresor Thierry Martens. Allí conoció a humanistas como Erasmo. Su vida transcurre entre Lovaina, Colonia y Amsterdam, sin olvidar sus estancias en el monasterio de Egmond, en donde ejercía como abad su pariente, Meinard Man. Sobre la vida y obra de este autor, véase Graaf (1958).

⁹ Reinhard Lorich (Reinhardus Lorichius Hadamarius), profesor de retórica nacido en Hadamar (Hesse), en Marburgo. Fue pastor protestante en Bernach. En 1542, se imprimió una edición suya con un comentario de los *Progymnasmata* de Aftonio que acompañaban a una traducción *partim Agricola, partim Catanaeo*. En 1546 se reeditó en Frankfurt con un prefacio del autor y esta última edición será la que se imprimirá numerosísimas veces en toda Europa durante el siglo siguiente. Véanse Johnson (1942-43, pp.436-437); Clark (1952); Margolin (1979); Rodríguez-García de Paso (2008); Cuyás (2014).

¹⁰ Juan de Mal Lara es un humanista sevillano, amigo del Brocense. Nació sobre 1524 y murió en 1571. Estudió en Salamanca y en Barcelona con Escobar como maestro. Escribió unos comentarios a los *Progymnasmata* de Aftonio y una *Syntaxis*, publicados ambos en 1567 pocos años antes de su muerte. Sobre la vida y obra de Juan de Mal Lara, véase Escobar (2000; 2004; 2012); Merino (2002); Arcos – Cuyás (2007; 2008; 2009; 2010).

¹¹ En este trabajo hemos utilizado la edición de los *progymnasmata* de Alardo publicada en Colonia en 1539, *Rodolphi Agricolae Lucubrationes... per Alardum Aemstelredamum emendata, et additis scholiis illustrata* (Alardus, 1539¹); la de Lorich de Marburgo, de 1542, *Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo... simul ac scholiis luculentis nouisque compluribus exemplis illustrata, per Reinhardum Lorichium Hadamarium* (Lorichius, 1542) y la de Mal Lara, publicada en Sevilla, en 1567, *Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia* (Mal Lara, 1567).

bre una versión mixta *partim Agricola, partim Cataneo*¹² en 1542 en Marburgo. Mal Lara editó sus comentarios en 1567 en Sevilla, sirviéndose, como ya hemos dicho, de la versión de Agrícola.

2. Σοφιστής, ῥήτωρ / *SOPHISTA, RHETOR, ORATOR, DECLAMATOR, DOCTOR*

En las obras de los tres comentaristas podemos ver que se denomina sofista a Aftonio¹³. En la versión de Agrícola de 1539 editada por Alardo con escolios encontramos, al comienzo de los ejercicios, antes de la fábula, un título: *Aphthonii sophistae progymnasmata Rodolpho Agricola Phrisio interprete*. La edición de Lorch de 1542 se titula *Aphthonii sophistae progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo latinitate quondam donata: iam recens longe tersius edita, simul ac scholiis luculentis, nouisque compluribus exemplis illustrata per Reinhardum Lorchium Hadamarium*, pero, en cambio, al comenzar con los ejercicios, antes de la *fabula*, aparece *Aphthonii declamatoris Praexercitamenta*. La obra de Mal Lara se titula *Ioannis Mallara in Aphthonii Progymnasmata scholia*, sin ningún calificativo para Aftonio, pero, tras los *prolegomena*, al principio del comentario que va precedido de la traducción de Agrícola, puede verse un nuevo título: *Scholia in Aphthonii sophistae progymnasmata Rodolpho Agricola Phrisio interprete*.

Tanto Alardo como Mal Lara se ocupan del término *sophista*. Alardo, en el ejercicio dedicado a la *fabula*, tras la traducción de Agrícola, comenta la palabra incluyendo un fragmento de *De finibus* de Cicerón en el que el arpinate, utilizando este vocablo, señala que Gorgias fue el primer sofista que se atrevió a hablar sobre cualquier tema que se le propusiera¹⁴; añade también otro fragmento del comentario de Agrícola al prólogo de las *Declamationes* de Séneca¹⁵ en el que distinguía *sophista*, el que enseña, de *rhetor*, el que se ocupa de causas en el foro, como había señalado Juan Doxopatros¹⁶, e indicaba que en latín deberían haberse traducido como *doctor*

¹² Parece ser que, previamente, había editado en Marburgo en 1537, utilizando la versión de Agrícola, unos brevísimos comentarios a esta obra (Johnson 1942-43, pp.427-444 y Cuyás 2014, pp.153-177).

¹³ La mayor parte de los manuscritos de Aftonio incluyen en el título el término sofista y no *rhetor*, como puede verse en el aparato crítico del título de sus *Progymnasmata* en M. Patillon (2008, p.112).

¹⁴ *Eorum erat iste mos qui tum sophistae nominabantur, quorum e numero primus est ausus Leontinus Gorgias in conuentu poscere quaestionem, id est iubere dicere, qua de re quis uellet audire* (CIC.Fin.2.1).

¹⁵ *Rhetor dicitur Graece, quod Latine orator; qui causas in foro agit. Qui docet, autem Graece Sophistes uocatur, quod nos possumus interpretari doctorem: apud Latinos uero fere obtinuit consuetudo ut Rhetor, qui docet, Orator, qui dicit, uocaretur* (Alardus 1539², p.104).

¹⁶ Juan Doxopatros dice que el nombre de Aftonio (que vincula con ἀφθόνως) es apropiado para quien difunde copiosamente el discurso y que se llama σοφιστής al que hace sabio e instruye a alguien, al filósofo enamorado del bien, de la razón y la verdad, también al que disfraya y altera la verdad, y a quien practica temas ficticios, y ῥήτωρ es el que defiende casos en un tribunal como Demóstenes. Considera que el apelativo σοφιστής se aplica a Aftonio por su papel de instructor de retórica, porque escribió discursos ficticios o porque no actuó ante tribunales (Patillon 2008, p.50, n.3).

y *orator*¹⁷ respectivamente, pero que se impuso la costumbre de llamar al maestro de retórica *rhetor*; Alardo sigue en su comentario, por lo general, estas pautas¹⁸ y raramente utiliza *rhetor* por orador¹⁹, aunque ese es el vocablo que prefirió Agrícola. Mal Lara, por su parte, en sus *Prolegomena* señala, comentando el apelativo *sophista* atribuido a Aftonio, que se entiende por tal el que propone imitaciones de modo ingenioso y que también es *declamator*; más tarde indica además que *sophista* es el maestro de retórica²⁰; por otro lado, señala que *rhetor* es el que enseña a hablar, pero que después pasó a denominarse así al *orator* que, según había indicado, era el nombre que recibía el que defendía causas en el foro.

Lorich no comenta estos términos, pero, como hemos visto, la traducción *partim, partim* utiliza en el título de la obra la palabra *sophista*, *Aphthonii sophistae progymnasmata*, y al comienzo de los ejercicios *declamator*, *Aphthonii declamatoris Praexercitamenta*.

Así pues, para nombrar al maestro de retórica, se pueden emplear en latín muchos términos, algunos tomados del griego como *sophista* y *rhetor*, otros del propio latín, como *doctor* y *declamator*. Si examinamos estos vocablos, concluimos que *sophista* lo podríamos relacionar con σοφός²¹, es decir, ‘inteligente’, ‘sabio’, ‘sutil’, ‘ingenioso’, pues tenemos mismo lexema y un sufijo derivativo. El significado de σοφιστής es, primero ‘experto’, ‘sabio’ y, más tarde, ‘profesor de Retórica’²². El vocablo ῥήτωρ se emplea en griego con las acepciones de ‘orador’ y de ‘maestro de retórica’²³.

¹⁷ Sobre la utilización de estos términos, véase J. Lorenzo (2009).

¹⁸ Por ejemplo utiliza *rhetor* por maestro: *Qui apud grammaticos ea percepissent quae praexercitamenta uocabantur ... tum ad rhetoris scholam adducebantur proponebanturque eis themata qualia in libris declamationum Senecae descripta sunt ...*(Alardus 1539¹, p.1) y *orator* por orador cuando indica que sirve para atraer la atención y mitigar el hastio: *quin oratores harum usu et leuant fastidium et attentionem conciliant nonnunquam* (Alardus 1539¹, p.2).

¹⁹ Si lo hace en el comentario a *a rhetoribus usurpata*, como veremos más adelante.

²⁰ *Adde quod sophistae nomen Aphthonio non ab re impositum in arte rhetorica magistrum significat, quod proponat ea quae imitari debeamus, sic enim oratorem rhetoremque distinguunt periti, ut orator sit, qui ueras causas agit, sophista, qui cauillatorio modo proponit imitationes, idemque est declamator ... Rhetor uero, qui artem oratoriam docet atque idem postea etiam sit orator ac quia olim rhetores hi et sophistae in pretio erant auctori nostro ab officio nomen remansit, ut Libanio, ut Theoni, qui progymnasmata conscripsere ... Eadem est proportio sophistae ad declamatorem, quae rhetoris ad oratorem* (Mal Lara 1567, f.3r.).

²¹ Según el *Dictionnaire Grec-Français* de Bailly (1963), σοφός es «1. prudente, sage; 2. savant, instruit; 3. ingénieux, fin, rusé». Según *A Greek-English Lexicon* de Lidell-Scott-Jones, es «clever in practical matters, wise, prudent; learned, wise; subtle, ingenious».

²² Según el diccionario de Bailly es «habile; philosophe, sage; maitre de philosophie et d'éloquence, sophiste». Para Lidell-Scott-Jones significa: «1. master of one's craft, adept, expert, 2. wise, prudent or statesmanlike man, in which sense the seven Sages are called σοφισταί; freq. with a slightly iron. sense, from late v B.C., a Sophist, i.e. one who gave lessons in grammar, rhetoric, politics, mathematics, for money; such as Prodicus, Gorgias, Protagoras; but sts. even of Socrates (though he did not teach for money), 2. sophist (in bad sense), quibbler, cheat. 3. later of the ῥήτορες, Professors of Rhetoric, and +prose writers of the Empire, such as Philostratus and Libanius».

²³ Para Bailly, significa «1. orateur 2. maitre d'éloquence, rhéteur 3. celui qui prononce une sentence, juge». Según Lidell-Scott-Jones: «1. public speaker 2. one who gives sentence, judge, 3. advocate, 4. later, teacher of eloquence, rhetorician».

El vocablo latino por el que se traduce *declamator*²⁴ remite a *declamo*, ‘ejercitarse en oratoria’ y a las *declamationes*, última etapa de la enseñanza retórica, y *doctor*²⁵ a *doceo*, ‘el que enseña’. Debemos mencionar que Alardo dedicó alguna atención a los términos *declamare* y *declamationes* de los que dice: *Hoc ergo erat declamare in scholis exercitationis causa dicere. Itaque declamatio non aliud est quam oratio scholastica ad similitudinem forensis orationis dicta* (Alardus 1539¹, p.1). Cada término enfatiza cierto aspecto, el préstamo *sophista* remite a la pericia y *declamator* y *doctor* se vinculan con la enseñanza y, específicamente, *declamator*, con la enseñanza de la retórica y, concretamente, con los ejercicios escolares de oratoria.

Ahora bien, al maestro de retórica, en latín, se le puede llamar también *orator*. Así, Prisciano cuando, hablando de la fábula, dice que los maestros de retórica suelen utilizar este ejercicio en el primer lugar por su valor ético, emplea el vocablo *orator*²⁶, que se encuentra algo después con el significado de orador, cuando señala que los oradores entre los ejemplos incluyen las fábulas²⁷. Es evidente que el mismo vocablo se usa con dos acepciones distintas²⁸.

Aunque Alardo y Mal Lara tratan de las diferencias existentes entre *sophista*, *rhetor* y *orator* y las conocen, no son sistemáticos en su uso de los términos. Alardo en *A rhetoribus est etiam usurpata*²⁹ señala que los primeros en usar la fábula fueron los poetas que se sirven de ella para proporcionar placer y que los *rhetores* la usan para advertir y como ejemplos de estos recurre a Demóstenes y Menenio Agripa. Es decir, emplea *rhetores* por oradores, no por maestros, aunque use para designarlos ese término. Mal Lara, en cambio, en el comentario general a la fábula, a la pregunta³⁰ *Cur opportunus a fabulis ad rhetoricem est uisus ingressus?* (Mal Lara 1567, f.8r) responde que pasa a los *oratores*, porque, por su claridad de expresión, piensan que

²⁴ Según el diccionario de Gaffiot (1934) *declamator* es «déclamateur, celui qui s'exerce à la parole» y *declamo* es «exposer qqch dans un exercice préparatoire, dans une déclamation». Para Lewis-Short (1879), *declamator* es «one who practises set speaking, a rhetorician, declaimer (diff. from orator, a practical speaker)» y *declamo* es «I.a to exercise one's self in rhetorical delivery, to practise speaking, to declaim». Tanto Gaffiot como Lewis-Short recogen ejemplos de *declamator* en Cicerón y en Quintiliano con esta acepción.

²⁵ Para Gaffiot *doctor* es «maître, celui qui enseigne» y para Lewis-Short «I.a teacher, instructor». También recogen ejemplos de Cicerón y Quintiliano.

²⁶ *Primam tradere pueris solent oratores quia animos eorum adhuc molles ad meliores facile uias instituunt uitae* (Keil-Hertz 1981, p.430; Passalacqua 1987, 0033).

²⁷ *Sciendum quod eam oratores inter exempla solent fabulis uti* (Keil – Hertz, 1981, 431; Passalacqua, 1987, 0034).

²⁸ Hermógenes, tras la definición de la fábula, dice Τόν μῦθον <δὲ> πρῶτον ἀξιούσι προσάγειν τοῖς νέοις sin sujeto y simplemente con el verbo en plural, mientras que Prisciano emplea *oratores: ideo autem hanc primam tradere pueris solent oratores*. Al final de la fábula, en Hermógenes aparece Φαίνονται δὲ καὶ οἱ ῥήτορες αὐτῷ χρησάμενοι ἀντὶ παραδείγματος y en Prisciano *Sciendum vero, quod etiam oratores inter exempla solent fabulis uti*; así pues el *oratores* del autor latino remite al ῥήτορες de Hermógenes.

²⁹ Agrícola comienza su traducción de la fábula de este modo: *Fabula initio poetarum fuit. Postea uero, quod erudiendis pueris apta erat, a rhetoribus est etiam usurpata* (Alardus 1539¹, p.1).

³⁰ Según Mal Lara las preguntas que deben hacerse sobre la fábula son cinco: ¿de dónde han podido surgir? ¿Cuántos pueden ser sus tipos? ¿Por qué ha parecido oportuno incluir las fábulas en la retórica? ¿Cuál es su utilidad? ¿Cuál su tratamiento? (Mal Lara 1567, ff.8r-9v).

tiene la mayor afinidad con la gramática y recurre a Quintiliano como autoridad³¹; evidentemente, está refiriéndose al maestro de retórica, no al orador, aunque emplea también el término *orator* por orador, cuando dice que Cicerón recomienda la fábula a los oradores³²; es decir, siguiendo el ejemplo de Prisciano, emplea el término con las acepciones de maestro de retórica y de orador. Lorich no se ocupa de estos asuntos, pero en la edición de 1542, cuando comenta que de la fábula se sirven los oradores, además de los poetas, aunque en la traducción al latín aparece *Fabula traxit a poetis originem qua rhetores etiam communiter utuntur; quod admonitionibus sit idonea et erudiendis imperitioribus apta* (Lorichius 1542, f. 1r.), como entrada al comentario hallamos la variante *qua etiam oratores etc.* (Lorichius 1542, f. 3r), en lugar de *qua rhetores etiam*, si bien la expresión aparece corregida en ediciones posteriores como la de 1643, en la que se encuentra *rhetores*. Es muy significativo el uso de *oratores* en vez de *rhetores*.

¿Influye la elección de *rhetor* en el comentario? Obviamente, en Alardo y Lorich no influye. Ambos comentan el uso que de la fábula hacen los oradores, Alardo en la entrada *A rhetoribus* y Lorich en *qua etiam oratores etc.*, como ya hemos visto. Mal Lara, aunque no tiene ninguna entrada similar, a su papel en la oratoria se refiere en el comentario general al ejercicio, pues, al responder a la pregunta *quis usus?*, indica que la utilidad de la fábula es doble, atraer la benevolencia y confirmar una opinión ante oyentes poco instruidos, así como amonestar a los astutos y experimentados³³; pero parece que ha entendido la expresión *a rhetoribus est etiam usurpata* de la traducción de Agrícola como uso en la retórica, no en la oratoria, pues, como evidencia la pregunta *Cur opportunus a fabulis ad rhetoricem est uisus ingressus?* que acabamos de ver comenta su introducción en la retórica y no, como sería esperable, su paso a la oratoria; por otro lado, además de la traducción de Aftonio no se puede desdeñar la influencia de Prisciano en este punto (cf. nota 27).

3. Μῦθος / *FABVLA*

Otro término que debemos comentar es el del nombre del ejercicio. Ya en griego existen diversos vocablos para designar la narración parenética cuyo propósito es instruir sobre algún principio ético o moral o de comportamiento, por lo general situado al final o al principio, y denominado moraleja; Hesíodo la llama αἴτιος y Aris-

³¹ *Tertio ea causa a poetis ad oratores fabula emanauit, quod claritate dictionis maximam cum grammaticam affinitatem habeat quam causam probamus ex Fabio li. 2, cap. 4, in hunc modum: 'Ac mihi opportunus maxime uidetur ingressus ab eo, cuius aliquid simile apud grammaticos puer didicerit'* (Mal Lara 1567, ff. 8v-9r).

³² *Cicero in Partitionibus fabulam commendat oratoribus, his uerbis: 'Fabula etiam nonnunquam et si sit incredibilis, tamen homines commouet'* (Mal Lara 1567, f. 9r).

³³ *Quarto, fabulae usus est duplex aut ad conciliandam beneuolentiam excitata hilaritate aut ad alicuius sententiae confirmationem, cum apud indoctos habeatur oratio... Aut denique ad repraehensionem astutorum et callidorum hominum, ut saepe solet M. Cicero.* (Mal Lara 1567, f. 9r).

tóteles ἀπόλογος, pero Aftonio la denomina μῦθος, nombre dado también al relato mítico.

En latín se traduce μῦθος por *fabula*³⁴ lo que lleva también a un problema de ambigüedad, a la confusión entre mito (‘narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico’) y este tipo de narración parenética. Claramente ello se refleja en los comentaristas. Estos en la teoría hablan de la fábula como un tipo específico de relato, se refieren a la posición de la moraleja y remiten a fábulas de Hesíodo y de Horacio, pero, cuando aportan ejemplos, podemos ver que se produce confusión. Así, Alardo, en su comentario a *A rhetoribus est etiam usurpata*, proporciona ejemplos de cómo los oradores usan la fábula para advertir, dice que así lo hicieron Demóstenes y, según recoge Tito Livio, Menenio Agripa, pero, además, añade que Cicerón utilizó la fábula en discursos como *Pro Sexto Roscio*³⁵ y *Pro Milone* en el que se discute si se puede matar³⁶ conforme a derecho³⁷, aunque lo que encontramos en estos discursos no son fábulas, sino un mito, el de Orestes y Clitemnestra. Además, remite a *De inuentione*, al ‘capítulo de la narración’ sin más especificaciones, probablemente se refiera al capítulo 27 del libro primero, en donde Cicerón se ocupa de los tipos de narración: *fabulam, historiam, argumentum*, pero no dedica ningún apartado a la fábula esópica³⁸. La única coincidencia entre la fábula y el relato mítico es que ambos comparten su denominación, *fabula*. Algo similar aparece en Mal Lara, que, en el comentario general al ejercicio, después de tratar de la utilidad de la fábula, por un lado, recuerda la fábula de Menenio Agripa y la de Horacio de la zorra y el león enfermo, y, por otro, dice que Demóstenes³⁹ recurrió a la fábula de Minerva⁴⁰, cuando vio que había perdido la atención del pueblo; es decir, como había hecho Alardo, de nuevo, vemos ejemplos de fábulas y de mito como si fueran el mismo tipo de relato.

Un punto conflictivo es la definición de la fábula. Agrícola había traducido Ἔστι δὲ μῦθος λόγος ψευδῆς εἰκονίζων ἀλήθειαν como *Oratio falsa similitudinem expri-*

³⁴ Otras denominaciones para las fábulas son *fabellas, logos Aesopeos, apologationes*, como recoge Quintiliano en *Institutio oratoria*, 5.11.20, y *apologos* que vemos en Plauto en *Stichus*, 538, 541, 544, 570.

³⁵ Alardo no da la cita completa, sino el inicio: *Videtisne quos nobis poetae etc.* (Alardus 1539¹, p.2). La cita completa es: *Videtisne quos nobis poetae tradiderunt patris ulciscendi causa supplicium de matre sumpsisse, cum praesertim deorum immortalium iussis atque oraculis id fecisse dicantur; tamen ut eos agitent Furiae neque consistere umquam patientur; quod ne pii quidem sine scelere esse potuerunt?* (CIC. S. Rosc.66).

³⁶ *Idem pro Milone, in ea quaestione disputat an possit ullus ab altero occidi iure* (Alardus 1539¹, p.2).

³⁷ El texto al que alude Alardo debe ser este: *Itaque hoc, iudices, non sine causa etiam fictis fabulis doctissimi homines memoriae prodiderunt, eum qui patris ulciscendi causa matrem necauisset uariatis hominum sententiis non solum diuina sed etiam sapientissimae deae sententia liberatum* (CIC. Mil.8).

³⁸ Al apólogo se refiere de pasada, cuando señala que es útil recurrir a él o al mito cuando el auditorio está cansado. *Sin auditoris studium defatigatio abalienauit a causa, te breuius, quam paratus fueris, esse dicturum commodum est polliceri; non imitaturum aduersarium. sin res dabit, non inutile est ab aliqua re noua aut ridicula incipere aut ex tempore quae nata sit, quod genus strepitu, acclamatione; aut iam parata, quae uel apologum uel fabulam uel aliquam contineat inrisionem* (CIC.Inu.1.25).

³⁹ *Demosthenes, cum populum minus attentam intelligeret quodam Mineruae apologo* (Mal Lara 1567, f.9r).

⁴⁰ Debe de referirse al discurso *De falsa legatione* (Or.19.255) en el que Demóstenes pide que se lean los versos de Solón en los que se presenta a Palas Atenea como protectora de la ciudad.

mens ueritatis (Alardus 1539¹, p.1) y la versión utilizada por Lorich como *Est autem fabula, sermo falsus, ueritatem effingens* (Lorichius 1542, f.1r). Los comentaristas, ante la difícil conciliación de *falsus* y *ueritas*, en sus comentarios, se detienen en la definición o nos dan una propia o, incluso, hacen ambas cosas. Alardo la define como *fabula est sermo fictus delectationis utilitatisque gratia imaginem quandam morum exhibens*⁴¹ (1539¹, p.2), sustituyendo *falsus* por *fictus* y *ueritas* por *mores*, con lo que evita la paradójica mezcla de lo falso y la verdad y hace hincapié en que es un retrato de las costumbres. Lorich no la define, pero comenta que en ella puede manifestarse la verdad y que, aunque el relato no es verdadero, lo es su significado: *quamuis fabulosa sint argumenta et nullam ueritatis uim continere uideantur tamen rationem habent ut iuxta eam ueritas possit manifestari ficta quidem narratione sed ueraci significatione* (Lorichius 1542, f.4r). Mal Lara critica el uso de *falsa*, que considera muy poco acertado, y señala, recurriendo a las definiciones de Donato en su comentario al *Eunuchus* de Terencio⁴², que debería haberse dicho *ficta*, pero añade que puede justificarse la elección de Agrícola, ya que *ψευδής* puede significar *mendax*; el humanista hispalense proporciona, también, una definición propia: *Fabula igitur est oratio quae rem nec ueram nec uerisimilem continet* (Mal Lara 1567, f.10v). No dejan de resultar contradictorias sus palabras pues, según Donato, al que recurre como autoridad, *fictum* es lo que no es verdadero, pero es verosímil; por tanto, *fictum* no se adapta a su definición. En realidad, Mal Lara ha definido la narración mítica, no el apólogo, y lo ha hecho de acuerdo con la preceptiva latina⁴³; no obstante, para no despojar completamente a la fábula de verdad y verosimilitud añade seguidamente *Quod ad materiam spectat, non ad tractationem* (Mal Lara 1567, f.10v).

No es cuestión irrelevante la traducción de un término, ya que tiene consecuencias: puede dar lugar a ambigüedades, si se usa un mismo vocablo con dos acepciones distintas, como sucede al utilizar *fabula* para la narración mítica y para la parenética, y puede llegar a influir sobre el entendimiento y la comprensión del concepto. Como hemos visto, Alardo y Mal Lara proporcionan ejemplos de mitos en lugar de ejemplos de fábula y Mal Lara llega a dar la definición de narración mítica. La elección de *fabula* es deliberada, pues existían términos que no llevaban a confusión, como *fabella*, *apologos* o *apologationes*, utilizados por Quintiliano (cf. nota 35).

⁴¹ Prisciano la había definido como *Oratio ficta uerisimile dispositione imaginem exhibens ueritatis* (Keil-Hertz 1981, p.430; Passalacqua 1987, 0033).

⁴² La cita de Donato que reproduce Mal Lara es esta: *Falsum est quo tegitur id quod factum est, uanum quod fieri non potest, fictum quod non est factum et fieri potuit. Vel falsum est fictum mendacium simile ueritati, uanum nec possibile nec uerissimile. Falsum loqui mendacis est, fictum callidi, uanum stulti. Falsum loqui turpe, est fictum uirtutis, uanum uercordiae. Falsis decipimur, fictis delectamur, uana contemnimus. Falsum loqui mendacis est, fictum callidi, uanum stulti. Falsum loqui turpe, est fictum uirtutis, uanum uercordiae. Falsis decipimur, fictis delectamur, uana contemnimus* (DON.TER.Eun. 104). Donato incluye también *fictum totum sine uero sed uerissimile* omitido por Mal Lara.

⁴³ *Fabula est, quae neque ueras neque ueri similes continet res, ut eae sunt, quae tragoedis traditae sunt* (Rhet. Her. 1.13); *fabula est, in qua nec uerae nec ueri similes res continentur* (CIC.Inu.27); *Accepimus species, fabulam, quae uersatur in tragoediis atque carminibus non a ueritate modo sed etiam a forma ueritatis remota* (QVINT.Inst.2.4.2).

4. Παραίνεσις / *AFFABVLATIO, ADMONITIO...*

No podemos dejar de referirnos a la traducción de παραίνεσις⁴⁴ –que aparece en dos ocasiones en la fábula– y a los comentarios al respecto.

En primer lugar, hay que señalar que los traductores no vierten el término al latín de la misma manera en las dos ocasiones en que aparece. Παραίνεσις, según Bailly significa: «1. exhortation, encouragement, 2. avis, conseil»; para Lidell-Scott-Jones tiene los siguientes significados: «*exhortation, address, advice or counsel*». Agrícola traduce el texto en el que Aftonio señala que la fábula, iniciada con los poetas, la emplean los oradores a causa de la parénesis –Ὁ μῦθος ποιητῶν μὲν προῆλλθε, γεγένηται δὲ καὶ ῥητόρων κοινὸς ἐκ παραίνεσεως– del siguiente modo: *Fabula initio poetarum fuit. Postea uero, quod erudiendis pueris apta erat, a rhetoribus est etiam usurpata* (Alardus 1539¹, p.1); y la versión *partim ... partim*, usada por Lorich, de este otro: *Fabula traxit a poetis originem, qua rhetores etiam communiter utuntur, quod admonitionibus sit idonea et erudiendis imperitioribus apta* (f.1r). Es decir, Agrícola traduce ἐκ παραίνεσεως mediante la perífrasis *quod erudiendis pueris apta erat* focalizando su atención en la enseñanza y, concretamente, en la enseñanza de los niños. La versión *partim ... partim* utilizada por Lorich se sirve también de una perífrasis, incluso más amplia, *quod admonitionibus sit idonea et erudiendis imperitioribus apta* que recoge la noción de enseñanza, presente en Agrícola, pero no dirigida a los niños, sino a los poco cultivados y añade la idea de admonición, recuerdo o aviso⁴⁵. En cuanto a los comentarios, en Lorich no hay escolios al respecto mientras que tanto Alardo como Mal Lara tienen una entrada para *Erudiendis pueris*. Alardo se limita a decir que casi lo mismo se encuentra en Quintiliano 1.15, aunque el libro primero de la *Institutio oratoria* tiene sólo 12 capítulos. Mal Lara comenta su utilidad en la enseñanza por la facilidad de su expresión y porque informa sobre costumbres; dice que *parenesis* significa ‘instrucción’, ‘corrección’, ‘reprensión’, ‘prescripción’, ‘reproche’, ‘doctrina’ y remite a Erasmo⁴⁶, a *De conscribendis epistolis*⁴⁷ para obtener información sobre el género parenético⁴⁸; es decir, vincula el término παραίνεσις con la enseñanza y la reprimenda, y no con la exhortación y la recomendación.

⁴⁴ Solo encontramos el término en Aftonio ya que Teón no utiliza un término específico para la moraleja, mientras que Hermógenes empleará una perífrasis (Patillon 2008, p.113, n. 6).

⁴⁵ Según el *Dictionnaire Latin-Français* de F. Gaffiot, *Admonitio* significa «Action de faire souvenir, rappel; action de faire remarquer (constater); avertissement». No podemos olvidar que *admoneo* es también ‘admonester’. Para *A Latin Dictionary* de Ch. T. Lewis y Ch. Short significa «A reminding, recalling to mind, suggestion» y también «A friendly, mild admonition», e incluso «correction, chastisement».

⁴⁶ *Tum propter dictionis facilitatem, tum etiam propter morum informationem, quod paraenesis sonat, ut instructio, correctio, reprehensio, praeceptio, obiurgatio, doctrina. De paerenetico genere, lege Erasmus in De conscribendis epistolis* (Mal Lara 1567, f.10v.)

⁴⁷ Erasmo en *De conscribendis* trata de la *epistula exhortatoria*, en el inicio menciona el género parenético (1971, p.324) y en el apartado *De exemplis fabulosis* (pp.336-340) se refiere a los *apologos Aesopicos* y recuerda la fábula de Menenio Agripa.

⁴⁸ También, como ya hemos dicho, define la fábula como una narración que contiene un tema que no es ni verdadero ni verosímil y añade que esto se refiere al contenido, pero no al tratamiento. Es decir, Mal Lara mezcla el relato mítico con el fabulístico.

El término παραίνεσις aparece una segunda vez para indicar el nombre que recibe la moraleja según su posición. En la versión de Agrícola de Τὴν δὲ παραίνεσιν, δι' ἣν ὁ μῦθος τέτακται, προτάτων μὲν ὀνομάσεις προμύθιον, ἐπιμύθιον δὲ τελευταῖον ἐπενεγκῶν leemos: *Id autem cuius uel docendi causa uel admonendi fabula recenseatur, si praeponas, προμύθιον, id est, (ut ita dixerim) praefabulare. Si subiicias fabulae, ἐπιμύθιον, id est, subfabulare appellatur* (Alardus 1539¹, p.1); en cambio, en la versión *Partim ... partim* encontramos: *Quod si admonitionem cuius causa inuenta est, praeponueris, προμύθιον, id est, ut ita dixerim, praefabulare. Si uero postposueris ἐπιμύθιον, hoc est, adfabulationem apellabis* (Lorichius 1542, f.1v). Es decir, Agrícola traduce παραίνεσις como *id cuius uel docendi causa uel admonendi* y la versión que utiliza Lorich como *admonitionem*, de modo que, frente a las traducciones anteriores (*erudiendis pueris* de Agrícola y *admonitionibus sit idonea et erudiendis imperitioribus apta* de *partim ... partim*), Agrícola añade a la idea de instrucción la de advertencia o admonición y la *partim ... partim* elimina la de instrucción.

En cuanto a los comentarios, Alardo tiene, de nuevo, una entrada para la parénesis, *Id autem cuius uel docendi causa uel admonendi causa recenseatur* (1539¹, p.4), y, en su comentario, remite a Erasmo a los *Adagios* para conocer cómo se diferencia la paremia de formas afines, así como a Quintiliano 8.4. Además, en la entrada *Est autem fabula oratio*, trata de la posición del ἐπιμύθιον: *Caeterum quod ἐπιμύθιον Graeci, Latinorum quidam affabulationem uocant, hoc est, apologi interpretationem initio ponas an in fine non magni refert* (1539¹, p.3). Lorich no tiene entrada para la parénesis, aunque sí comenta la posición de la moraleja en ἐπιμύθιον casi repitiendo las palabras de Alardo: *Caeterum quod ἐπιμύθιον, id est, apologi interpretationem appellant non admodum refert initio ponas an in fine* (Lorichius 1542, f.7r). Ya Prisciano había denominado a la moraleja *epimythion* y *affabulationem*, aunque difiere en su postura respecto a la posición ya que sostiene que colocarla tras el relato es lo más razonable⁴⁹. Es decir, ἐπιμύθιον e, igualmente, *affabulationem*, su versión latina, son sinónimos de parénesis. Mal Lara, por su parte, no tiene ninguna entrada para la moraleja o su posición, pero en *et sunt fabularum* dice: *si paraenesin, hoc est, admonitionem respicimus, propter quam fit fabula, si praeponas dicitur a loco, promythion, si post, epimythion* (1567, f.11r); por otro lado, en el comentario general a la fábula dice *Contrahimus fabulam cum simplicem et nudam narrationem proponimus sine ullo ornatu et in fine, epimythion, id est, subfabulare, aut fabulae inflexionem ad mores, uulgo adfabulatio dicitur, his uerbis fabula significat, alii morale uocant*⁵⁰ (1567, f.9v).

En resumen, para traducir παραίνεσις, además de emplear los vocablos que aparecen en la traducción de Aftonio, Alardo recuerda que se la suele denominar

⁴⁹ Dice Prisciano: ... *quam epimythion uocant quod nos affabulationem possumus dicere a quibusdam etiam praeponitur, a plerisque rationabilis postrema ponitur* (Keil-Hertz 1981, pp.430-431; Passalacqua 1987, 0034).

⁵⁰ El Brocense en su breve comentario a la fábula denomina también *morale* a la moraleja: *Si morale ponatur ante fabulam, non oportet in fabula narranda multum remorari*.

affabulationem y tanto él como Lorich se refieren a ella denominándola *apologi interpretationem*; en cambio, Mal Lara nos proporciona muchas variantes: además de *admonitionem*, la denomina *paraenesin, fabulae inflexionem ad mores, morale*⁵¹, *epimythion* y *subfabulare*.

El término griego *παραινεσις* indica, primordialmente, ‘exhortación, recomendación, consejo’. Los términos empleados en latín muestran otros aspectos. Quizás el vocablo latino que más similitudes presenta con *παραινεσις* es *admonitio*, pero este término incluye la acepción de reprender además de acción de traer a la memoria y de advertir. Por otro lado, las traducciones que estamos considerando emplean otras formulaciones en las que se incluye la enseñanza (Agrícola, *erudiendis pueris apta y docendi causa*; la versión *partim, partim: erudiendis imperitioribus*). Los escoliastas emplean otras fórmulas que dan entrada a las costumbres (Mal Lara: *fabulae inflexio ad mores y morale*) o que especifican la función de la parénesis (Alardo y Lorich: *interpretatio*).

5. CAMBIO DEL CONCEPTO DE LA FÁBULA

La concepción que hoy se tiene del género debe mucho más a los latinos y a los humanistas que a los griegos. El francés toma los términos ‘fable’ y ‘morale’ del latín y el inglés, ‘fable’ y ‘moral’, de modo indirecto a través del francés; el español emplea ‘fabula’ y ‘moraleja’ con sufijo diminutivo. En cuanto al entendimiento del término, en francés significa:

II. Récit dont les épisodes, les héros, les circonstances sont imaginaires ou relèvent de la fiction. 1. Récit légendaire ou mythique relatif à l’histoire d’un peuple, d’une religion, d’une civilisation. *L’histoire des origines de Rome est mêlée de beaucoup de fables. Cet épisode édifiant est une pure fable.* Singulier collectif. *Ce chroniqueur déguise la vérité sous la fable. Les traits qu’on prête à ce prince relèvent de la fable.* Spécialt. Class. Récit relatif aux divinités du paganisme. *Les fables de la mythologie grecque.* Singulier collectif. *La Fable*, l’ensemble des récits de la mythologie antique. *Les dieux, les héros de la Fable.* Dictionnaire de la Fable.

2. Apologue, court récit en prose ou en vers par lequel on exprime une vérité générale, le plus souvent morale, sous le voile de la fiction. *Les fables d’Ésope, de Phèdre, de La Fontaine, de Florian.* «*Le Chêne et le Roseau*» est une fable célèbre. *La fable du Loup et de l’Agneau. Le renard de la fable. La moralité ou la morale d’une fable, la leçon morale qu’elle fait apparaître et, par méton., la partie de la fable où cette leçon est explicitement formulée.*

(Dictionnaire de l’Académie française).

En inglés, ‘fable’ se entiende como:

⁵¹ Esta última denominación *morale*, que incide en las costumbres es la que ha triunfado en francés e inglés, así como en español, tras haber recibido un sufijo de diminutivo que da lugar a ‘moraleja’.

1. b. *esp.* A fictitious story relating to supernatural or extraordinary persons or incidents, and more or less current in popular belief; a myth or legend. (Now *rare*.) Also, legendary or mythical stories in general; mythological fiction.

2. A short story devised to convey some useful lesson; *esp.* one in which animals or inanimate things are the speakers or actors; an apologue. Now the most prominent sense.

(*The Oxford English Dictionary OED*).

En español, ‘fábula’ tiene, entre otras acepciones, las siguientes:

1. f. Breve relato ficticio, en prosa o verso, con intención didáctica frecuentemente manifestada en una moraleja final, y en el que pueden intervenir personas, animales y otros seres animados o inanimados.

2. f. Cada una de las ficciones de la mitología. *La fábula de Psiquis y Cupido, de Prometeo, de las Danaides.*

(RAE, *Diccionario esencial de la lengua española*).

Como podemos apreciar, se mantiene la ambigüedad existente en latín que ya hemos mencionado: narración mítica y apólogo.

En cuanto a la *parénesis*, en francés se dice *morale*, en inglés, *moral*, y en español, con un sufijo diminutivo, ‘moraleja’, es decir, triunfa el término latino que está vinculado con las costumbres.

Respecto al significado, en francés, *morale* tiene la acepción de:

3. Leçon morale, avertissement que l’on donne à quelqu’un quant à sa conduite. *Faire de la morale* ou *faire la morale à quelqu’un*, le réprimander, l’avertir d’avoir à s’amender. Par ext. *La morale d’un ouvrage*, la leçon morale qui s’en dégage, ou encore les quelques phrases de vers ou de prose qui la résumant (on dit aussi *Moralité*). *La morale d’une fable de La Fontaine*. Expr. fam. *La morale de l’histoire*, la leçon qu’on tire d’un évènement, d’un fait.

(*Dictionnaire de l’Académie française*)

En inglés, *moral*, mantiene la misma acepción:

3. b. An exposition of the moral teaching or practical lesson contained in a literary work; that part of a work which expounds or contains the moral meaning.

(*The Oxford English Dictionary OED*).

En español, ‘moraleja’ se define como «Lección o enseñanza que se deduce de un cuento, fábula, ejemplo, anécdota, etc.» (RAE, *Diccionario esencial de la lengua española*).

Por tanto, puede verse cómo predomina el sentido de ‘lección, enseñanza’ en las tres lenguas.

6. CONCLUSIONES

1. Para traducir los términos griegos, como hemos visto, se recurre, a veces, a préstamos como *epimythion*, *sophista*, *rhetor*, *apologus*, *parenesis*, otras, a calcos como *subfabulare*, *orator*; tampoco faltan las perífrasis como *fabulae inflexio ad mores* o *apologi interpretatio* ni la utilización de otros vocablos ya existentes en la lengua latina que no son calcos como *doctor* o *declamator*.

La elección no parece obedecer a la razón de evitar la ambigüedad, ya que *rhetor* y *fabula* perpetúan las existentes en griego. Hay intentos, aunque no llegan a triunfar plenamente, de utilizar *orator* para el orador y *rhetor* para el maestro de retórica. En cuanto a *fabula*, la lengua griega poseía también otros términos a los que podían haber recurrido los traductores como ἀπόλογος, que da el préstamo *apologus*, o αἴνος no usado en latín. Por otro lado, también existen otros procedimientos para evitar la ambigüedad, por ejemplo, con la adición del morfema de diminutivo se produce la desambiguación, *fabula/fabella*. Así pues, debemos pensar que la elección de un término obedece sólo a preferencias del traductor.

2. La existencia de un término acuñado no impide que se creen otros nuevos. Por ejemplo, Cicerón había usado para denominar al ‘maestro de retórica’, además de *rhetor*, *doctor*, pero en las traducciones de Aftonio encontramos *sophista*. Igualmente, en Prisciano aparecían los términos *epimythion* y *affabulationem* y, no obstante, Agrícola prefiere *subfabulare*. Además, los escoliastas emplean, con frecuencia, vocablos diferentes de los que se encuentran en las traducciones como *inflexio ad mores*; posiblemente ello se deba al deseo de mostrar originalidad.

3. Las traducciones por palabras existentes en la lengua meta dotan al término de nuevas acepciones. *Sophista* y *rhetor* con el significado de maestro de retórica, cuando se traducen como *doctor* o *declamator*, inciden en la enseñanza y en los ejercicios propios de la retórica y no en la habilidad o sabiduría ni en el simple hecho de hablar. Respecto a la parénesis que, en griego, tenía las acepciones de aviso y recomendación, vemos que, en latín, se priman los aspectos de enseñanza y de reprimenda, de modo que encontramos *admonitionibus idonea et erudiendis imperitoribus apta* y *instructio, correctio, reprehensio... doctrina*.

4. Los escoliastas, a veces, utilizan denominaciones que aclaran el concepto, así, Alardo y Lorich denominan a la parénesis *interpretatio fabulae* y Mal Lara *fabulae inflexio ad mores y morale*.

5. La traducción influye en el entendimiento del concepto y en el comentario, así sucede con *rhetor* y *fabula* que, según hemos visto, los escoliastas entienden, en ocasiones, como maestro de retórica y como narración mítica.

6. Por otro lado, la traducción tiene una doble vertiente, pues no solo influye en el entendimiento del concepto, sino que también responde a la concepción de la realidad a la que se refiere; así sucede con parénesis que se traduce, como ya hemos visto, por *erudiendis pueris apta* (Agrícola), o por *interpretatio apologi* (Alardo y Lorich) e *inflexio ad mores* (Mal Lara).

7. La concepción que hoy se tiene del género debe mucho más a los latinos y a los humanistas que a los griegos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1. TEXTOS

- ALARDVS AEMSTELREDAMVS (1532), *Aphthonii Sopistae (sic) Progymnasmata, Rodolpho Agricolae Phrisio interprete... per Alardum Aemstelredamum*, Coloniae apud Iohannem Soterem.
- ALARDVS AEMSTELREDAMVS (1539), *Rodolphi Agricolae Lucubrationes... per Alardum Aemstelredamum emendata, et additis scholiis illustrata*, Coloniae, apud Joannem Gymnicum.
- ALARDVS AEMSTELREDAMVS (1539²), *Rodolphi Agricolae Phrisii De inuentione dialectica ... per Alardum Aemstelredamum accuratius enmendati ac additis annotationibus illustrati*, Coloniae, Ioannes Gymnicus excudebat.
- ALCAZAR, BARTHOLOMAEVS (1688), *Aphthonii Sophistae Progymnasmata*, publicada en *De ratione dicendi*, Matriti, ex typographia Joannis Garciae Infançonis.
- BARBATO, ANGELO (1520), *ΘΕΩΝΟΣ ΣΟΦΙΣΤΟΥ ΠΡΟΓΥΜΝΑΣΜΑΤΑ. THEONIS RHETORIS DE MODO DECLAMANDI LIBELLVS*, Roma.
- BRAVO, BARTOLOMÉ (1589), *Progymnasmata siue Praeexercitationes oratoriae cum singulis cuiusque progymnasmatis exemplaribus*, Pamplona, T. Porral.
- CAMERARIVS, JOACHIMVS, (1541), *ΘΕΩΝΟΣ ΣΟΦΙΣΤΟΥ ΠΡΟΓΥΜΝΑΣΜΑΤΑ. THEONIS SOPHISTAE PRIMAE APVD RHETOREM EXERCITATIONES... et in sermone latino conversae*, Basileae.
- CATANAEVS, JOANNES MARIA (1507), *Aphthonii Progymnasmata, id est, Praeexercitationes rhetorum et Luciani opusculum de componenda historia*, Bononiae per Caligulam Bacilerium.
- ERASMVS ROTTENDORAMVS (1971), *De conscribendis epistolis*, J.C. Margolin (ed.), en *Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami, Ordinis Primi, Tomus Secundus*, Amsterdam: North-Holland Publishing co.
- LORICHIVS, REINHARDVS (1542), *Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo... simul ac scholiis luculentis nouisque compluribus exemplis illustrata, per Reinhardum Lorichium Hadamarium*, Marpurgi, in officina Christiani Egenolphi.
- LVLIVS, ANTONIVS (1551), *Progymnasmata Rhetorica*, Basilea, Joannes Opporinus.
- MAL LARA, JUAN DE (1567), *Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, Hispali, apud Escrivanum.
- MANVTIVS, ALDVS (1508-1509), *Rhetores in hoc volumine habentur hi. Aphthonii Sophistae Progymnasmata. [...]*, Venetiis.
- MOSELLANVS, PETRVS (1530), *De primis apud rhetorem exercitationibus praeceptiones*, Cracovia, M. Scharffenbergk.
- NVNNESIVS, PETRVS JOHANNES (1596), *Progymnasmata, id est, praeludia quaedam oratoria ex*

progymnasmatis potissimum Aphthonii, Zaragoza, M. Eximino Sánchez (publicados por primera vez en 1578, *Institutiones Rhetoricarum libri quinque*, Barcelona).

PALMIRENVS, LAVRENTIVS (1573), *Segunda parte del Latino de repente*, Valencia, P. de Huete.

POMEY, FRANCISCVS (1664), *Candidatus Rhetoricae*, Monachii.

SANCTIVS BROCVS, FRANCISCVS (1556), *Aphthonii sophistae Progymnasmata Rhetorica*. Rodolpho Agricola Phrisio interprete cum scholiis nuper additis per Franciscum Sanctium Brocensem Rhetorices professorem, Salmanticae, excudebat Andreas a Portonariis.

7.2. DICCIONARIOS Y LÉXICOS

ACADÉMIE FRANÇAISE, *Dictionnaire de l'Académie française, neuvième Edition Version informatisée*; (<http://atilf.atilf.fr/academie9.htm>, consultado: 03/06/2015).

BAILLY, A. (1963), *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, Hachette, 1963.

GAFFIOT, F. (1934), *Dictionnaire Latin-Français*, Paris.

LEWIS, CH.T. – SHORT, CH. (1879), *A Latin Dictionary*, Oxford.

LIDDELL, H.G. – SCOTT, R. – JONES, H.S., (*LSJ*) *The Online Liddell-Scott-Jones Greek-English Lexicon* (<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=1&context=lsj>; consultado: 03/06/2015).

RAE, *Diccionario esencial de la lengua española*. Real Academia Española, <http://lema.rae.es/drae/?val=f%C3%A1bula>, consultado: 03/06/2015.

The Oxford English Dictionary (OED), (<http://www.oed.com>, consultado 03/06/2015).

7.3. ARTÍCULOS Y MONOGRAFÍAS

ARCOS PEREIRA, T. (2015), «Los primeros niveles de la enseñanza de la retórica: los *progymnasmata*», en MAESTRE J.M. *et alii* (eds.), *V Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al profesor Juan Gil (Alcañiz, 18-22 de octubre 2010)* V,3, pp.1163-1190.

ARCOS PEREIRA, T. – CUYÁS DE TORRES, M^a E. (2007), «La enseñanza de la retórica en los *Scholia in Aphthonii Progymnasmata* de Juan de Mal Lara», *Calamus Renascens* 8, 25-34

ARCOS PEREIRA, T. – CUYÁS DE TORRES, M^a E. (2008), «Los Scholia de Juan de Mal Lara al *progymnasma* de la fábula de Aftonio», *CFC (L)* 28.1, 115-137.

ARCOS PEREIRA, T. – CUYÁS DE TORRES, M^a E. (2009), «La narración y el elogio en los *Scholia in Aphthonii Progymnasmata* de Juan de Mal Lara», en ARCOS PEREIRA, T. – FERNÁNDEZ LÓPEZ, J. – MOYA DEL BAÑO, F. (eds.), *Pectora mulcet. Estudios de Retórica y Oratoria Latina*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, II, pp.731-742, doi: 10.13140/2.1.2847.9683

ARCOS PEREIRA, T. – CUYÁS DE TORRES, M^a E. (2010), «Los comentarios de los *Progymnasmata* de Aftonio de Francisco Escobar y Juan Mal Lara: estudio preliminar», en MAESTRE J.M. *et alii* (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico IV. Homenaje a Antonio Prieto*, Madrid – Alcañiz – Cádiz: CSIC, I, pp.651-662, doi: 10.13140/2.1.3039.1362.

- ARCOS PEREIRA, T. – GARCÍA DE PASO CARRASCO, M^a D. (en prensa), «El comentario de Alardo de Ámsterdam a los *Progymnasmata* de Aftonio traducidos al latín por Rodolfo Agrícola», *Rhetorica*.
- CLARK, D.L. (1952), «The Rise and Fall of Progymnasmata in Sixteenth Century Grammar Schools», *Speech Monograph* 19(4), 258-263.
- CUYÁS DE TORRES, M^a ELISA (2014), «Aftonio en el Renacimiento: el comentario al lugar común de Lorich», *HumLov* 63, 153-177.
- ESCOBAR BORREGO, F.J. (2000), «Noticias inéditas sobre Fernando de Herrera y la Academia sevillana en el *Hércules animoso* de Juan de Mal Lara», *Epos. Revista de Filología* 16, 133-155
- ESCOBAR BORREGO, F.J. (2004), «Nuevos datos sobre libros y lecturas de Juan de Mal Lara (A propósito de la *Tabla de autores del Hércules animoso*)», *Criticón* 90, 79-98.
- ESCOBAR BORREGO, F.J. (2012), «Juan de Mal Lara, maestro de la Escuela sevillana: contexto humanístico y apuntes biobibliográficos», en *La Philosophia vulgar de Juan de Mal Lara, vecino de Sevilla, 1568*. Edición facsímil a cargo de J.J. Labrador Herraiz y R.A. DiFranco, México, pp.47-101.
- GRAAF, B. DE (1958), *Alardus Amstelredamus (1491-1554)*, Amsterdam, Menno Hertzberger.
- GREEN, L.D. – MURPHY, J.J. (2006), *Renaissance Rhetoric Short-Title Catalogue 1460-1700*, Hants – Burlington.
- JOHNSON, F.R. (1942-43), «Two Renaissance Textbooks of Rhetoric: Aphthonius' *Progymnasmata* and Rainolde's *A book called the Foundation of Rhetorike*», *Huntington Library Quarterly* 6, 427-444.
- KEIL, H. – HERTZ, M. (1981), «Prisciano, *Praexercitamina*», en *Grammatici Latini*, vol. III, Hildesheim, Olms, pp.430-440 (Lipsiae, 1860).
- LORENZO, J. (2009), «El *Rhetor* y el *Orator*: enseñanza para la vida pública en Roma», en ARCOS PEREIRA, T. – FERNÁNDEZ LÓPEZ, J. – MOYA DEL BAÑO, F. (eds.), *Pectora mulcet. Estudios de Retórica y Oratoria Latina*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, II, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, pp.83-102.
- MARGOLIN, M.J. (1979), «La rhétorique d'Aphthonius et son influence au XVI^e siècle», en CHEVALIER, R. (ed.), *Colloque sur la rhétorique*, Paris, Les Belles Lettres, pp.239-271.
- MERINO JÉREZ, L. (2002), «El Brocense y Juan de Mal Lara: una amistad inexplorada», *RELat* 2, 149-168.
- PASSALACQUA, M. (1978), *I codici di Prisciani*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- PASSALACQUA, M. (1987), *Prisciani Caesariensis opuscula: De figuris numerorum. De metris Terentii. Praeexercitamina*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- PATILLON, M. (2008), *Anonyme, Préambule à la Rhétorique. Aphthonios, Progymnasmata. Pseudo-Hermogène, Progymnasmata*, Paris, Les Belles Lettres.
- PATILLON, M. – BOLOGNESI, G. (1997), *Aelius Theon, Progymnasmata*, Paris, Les Belles Lettres (reimpr. 2002).
- PÉREZ CUSTODIO, V. (2003¹), *Alfonso de Torres, Ejercicios de Retórica*, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-Laberinto-CSIC.
- PÉREZ CUSTODIO, V. (2003²), «Los *progymnasmata* de la Antigüedad al Renacimiento», en *Alfonso de Torres, Ejercicios de Retórica*, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Alcañizanos, CSIC, pp.XLIV-LIX.

- PÉREZ CUSTODIO, V. (2013), «Los *progymnasmata* de Teón en la España del XVI», *Rhetorica* 31.2, 150-171.
- RODRÍGUEZ HERRERA, G. – GARCÍA DE PASO CARRASCO, M^a D. (2008), «Los poetas clásicos en los Comentarios de Reinhard Lorich y Juan de Mal Lara a los *Progymnasmata* de Aftonio: *sententia, confirmatio, comparatio*», *HumLov* 57, 149-166.